

# OU en uno de sus peores años

el plan de relocalización de la planta de industria láctea sanducera PILLI, la ampliación del frigorífico San Jacinto de Canelo-

nes y la construcción de un shopping center en ese departamento, además de varios parques eólicos. También la Uni-

versidad de la República accedió a un crédito para la construcción de la nueva sede de la Facultad de Veterinaria.

## Siguió cayendo la inversión en maquinaria para la agricultura

Ya sin los altos precios del pasado y con problemas climáticos, los agricultores vienen replanteando su negocio en las zafrales recientes. Eso también los lleva a adoptar posturas más cautas hacia el futuro.

Como reflejo de dicho panorama, en los 12 meses cerrados en junio las importaciones de tractores, sembradoras y cosechadoras sumaron U\$S 84 millones, según un análisis a partir de datos de estadísticas aduaneras elaborado por el estudio contable Carle & Andrioli. De esa forma, su índice de inversión en maquinaria agrícola tuvo un valor de 71, una caída de 57% respecto al período anual terminado en junio de 2015 y el nivel más bajo de las últimas cinco zafrales agrícolas.

“La inversión acumulada por el sector desde 2008 a 2014 determina un importante stock de máquinas y equipos agrícolas que permite sostener en el corto plazo su capacidad productiva”, señala en el informe. En 2015 se dio un cambio de trayectoria en el índice, que cayó 34%, que se profundizó en el primer semestre de 2016.

Analiza que las empresas del agro prácticamente mantuvieron su nivel de crédito bancario (en mayo pasado era apenas 1% superior que en el mismo mes de 2015), si bien hubo cambios en cuanto al financiamien-

to. Por un lado, el principal destino de los nuevos préstamos no es para inversión en maquinarias sino capital de trabajo, principalmente de los subsectores arrocero y lechero. Por otro, aumentó la morosidad (de 1,6% a 2,3% de la cartera).

● **Precios.** El estudio contable señala que en particular en el comportamiento de las inversiones agrícolas, ha sido determinante la evolución de las cotizaciones de los productos en los mercados mundiales, lo que “impacta en la rentabilidad, en las expectativas y en el área de siembra de las empresas agrícolas. Hasta la zafra 2013 los precios récord determinaron altas utilidades” en el sector que impulsaron la incorporación de máquinas y equipos.

En los últimos meses se registró una suba de los precios agrícolas, en particular de la soja, destaca Carle & Andrioli. Ello —agrega— podría permitir un cambio de expectativas de los productores por mejora de rentabilidad con un efecto potencial sobre decisiones de áreas de siembra y de inversión. A su vez, una recuperación del dinamismo de las inversiones en maquinaria podría contribuir de forma positiva a mejorar los rendimientos productivos, que en la última década crecieron a una tasa anual promedio de 1,6%, según el índice de productividad que calcula.